

Las maniobras del Pisuerga y la Aviación

Por RAFAEL RUEDA

Capitán de Estado Mayor, Observador de aeroplano

EN esquema han consistido en concentrar, movilizandó fuerzas y unidades para constituir un Cuerpo de Ejército, con todos sus elementos necesarios, en cuatro días, maniobrar con estas fuerzas otro período de cuatro días y en verificar su dislocación a los puntos de procedencia en el mismo tiempo.

Constituían el Cuerpo de Ejército las tropas, elementos y servicios privativos del mismo, la sexta División orgánica y la segunda Brigada de Montaña.

Los elementos propios del Cuerpo de Ejército fueron dos regimientos de Caballería, el 4 y el 6; un grupo del regimiento de Artillería a caballo, otro del regimiento de Artillería pesada número 4, un grupo de Defensa contra aeronaves a dos baterías, dos grupos de Información de Artillería, una sección de Iluminación, otra de Pontoneros, una unidad de Aerostación, un grupo automóvil de Intendencia, una compañía de Panadería, un grupo de Sanidad y una sección de Evacuación veterinaria.

La sexta División orgánica la integraban dos brigadas de Infantería, la 11, con los regimientos 30 y 32, y la 12, con los 14 y 24, todos a dos batallones; la sexta brigada de Artillería, con los regimientos 11 y 12; un escuadrón divisionario, sección Ciclista, batallón de Zapadores, compañía de Transmisiones, Parque divisionario de Artillería y los grupos divisionarios de Intendencia, Sanidad y sección de Evacuación veterinaria. La segunda Brigada de Montaña la formaban los batallones de Montaña 1, 4, 8 y 11; un regimiento de Artillería de Montaña, columna de Municiones a lomo, sección Optica pesada, compañía de Montaña de Intendencia, secciones de Ambulancia y de Evacuación veterinaria.

En Aviación asistieron dos escuadrillas del grupo de Observación, de León; un avión estafeta y otro sanitario; en total, 25 aparatos, con 200 hombres a pie y material automóvil, entre los que se contaban camiones taller, fotográfico, radio, ambulancia sanitaria, ómnibus, tanques de agua y gasolina, puestas en marcha, un tractor oruga, un proyector, tres coches rápidos, una moto y siete camiones de transporte, con un total de 24 unidades.

En detalle, consistía el plan de maniobras en situar esta masa de tropas y servicios diversos en la meseta de Torquemada, en una zona de estacionamiento de 900 kilómetros cuadrados, que se extendía de Este a Oeste en una extensión de 40 kilómetros y de Norte a Sur en otra de 25 kilómetros, con la brigada de Caballería en misión de cobertura, estando situados a su Oeste y retaguardia la sexta División orgánica, e igualmente detrás, y al Este, la Brigada de Montaña.

La zona bien elegida terminaba al Norte de Valdeolmillos y Torquemada, por el páramo de Villamediana, en un magnífico campo de tiro, al Oeste de Cordovilla la Real, ofreciendo un dilatado polígono para el fuego de las tropas y Artillerías de los distintos calibres y bombardeos de la Aviación.

Para la Aviación se eligió como campo de trabajo el espléndido de Corcos Aguilarejo, situado a 15 kilómetros al Noreste de Valladolid, junto a la vía férrea Valladolid-Palencia, a 400 metros de la estación de Corcos, y como campos avanzados, los de Torquemada, Palencia y Valdeolmillos, eligiéndose como campos auxiliares los de Cevico de la Torre y Antigüedad.

El campo de Corcos tiene una extensión de 3,5 kilómetros de largo y 800 metros de ancho, de terreno llano y bastante firme y suelo arenoso arcilloso, que no se encharcó ni formó barro, a pesar de la abundante lluvia caída en el curso de las maniobras.

Periodo preparatorio para el grupo

Comprendió un período de diez días, durante los cuales se recibieron el plan de las maniobras en un folleto del Estado Mayor Central, en el que se detallaba plan de las mismas, fuerzas actuantes, tema a desarrollar, y se daban noticias geográficas y geológicas de la zona objeto de las maniobras, acompañado de cuadros con las plantillas de personal, itinerarios y marchas por carretera y ferrocarril de las tropas y prescripciones referentes al modo de efectuarse los abastecimientos de todas clases y las evacuaciones de personal enfermo.

Asimismo recibió el grupo las órdenes primeras de operaciones, con sus gráficos correspondientes y planos de

la zona al $\frac{1}{50.000}$ del Instituto Geográfico, al $\frac{1}{200.000}$

del itinerario militar, una ampliación magníficamente puesta

al día de éste, en $\frac{1}{100.000}$, que fué utilísimo, y, por

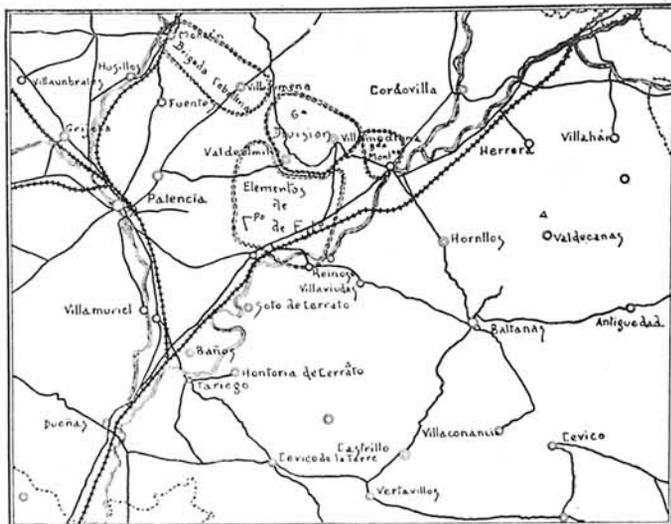
último, un plano director de artillería, editado por el

Depósito de la Guerra, en $\frac{1}{20.000}$.

Para el grupo la labor preparatoria consistió en un estudio detallado de los planos y órdenes recibidas, en efectuar trabajos en vuelo de localización de puntos, croquiado, toma de fotografías oblicuas y verticales, prácticas

misma; los equipos, que conocen por las órdenes del comandante de Aeronáutica el plan de avance de los elementos de Cuerpo de Ejército a ellos asignado, para su enlace o exploración, comunican al mando con mensajes lastrados las fases de la marcha: líneas sucesivas alcanzadas por las vanguardias y gruesos, y por la Artillería; modo de desarrollarse aquélla en cada fase, acompañando con croquis las noticias enviadas, haciendo ver al mando el enlace entre las agrupaciones de marcha y entre los diferentes escalones de aquéllas, para que, recibidos todos los informes de los equipos de Aviación, pueda aquél ver el modo de desarrollarse la operación y sepa en cada momento la situación de las fuerzas, ya que en la orden general del Cuerpo de Ejército se marcan sólo directivas en tiempo y lugar para las unidades componentes que la mayor parte de las veces en la realidad no podrán realizarse y quedarán incumplidas, y, por lo tanto, desconocida la situación por el mando de sus elementos, recibiendo sólo las noticias fragmentarias y poco exactas que las fuerzas empeñadas envíen, mientras que conocida aquélla exactamente, podrá el mando intervenir con las reservas y prolongar su acción donde lo juzgue necesario.

Igual que el día anterior, procedieron los equipos de localización de las posiciones ocupadas a fotografiar las líneas alcanzadas al final de la jornada por las vanguardias y gruesos, remitiéndose las positivas a las Cuarteles generales del Cuerpo de Ejército, División y Brigadas, y las del frente avanzado, además, al de información de Artillería.



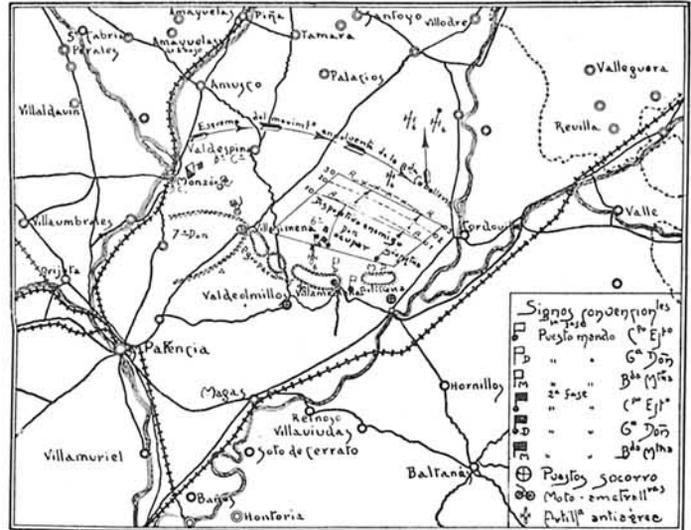
Croquis núm. 4. — Situación alcanzada por los elementos del Cuerpo de Ejército el día 9.

El mal tiempo de fuertes lluvias y viento impidió la actuación del grupo el día 9, durante el cual el Cuerpo de Ejército se proponía con un combate de empeño tantear la fuerza y resistencia de las posiciones del enemigo y ocupar posiciones favorables para lanzarse al día siguiente al ataque a fondo; croquis número 4.

Durante el desarrollo del mismo, la sexta División, flan-

queada por la Brigada de Caballería, entraba en línea al lado de la Brigada de Montaña, alcanzando luego en una segunda fase todas las fuerzas, en un asalto coordinado y simultáneo, las posiciones marcadas en el croquis núm. 5.

En este ataque, las escuadrillas debían verificar misiones de exploración próxima, vigilancia del campo enemigo en enlace con el mando y Artillería para señalarle objetivos, teniendo asignado un equipo el grupo de Artillería



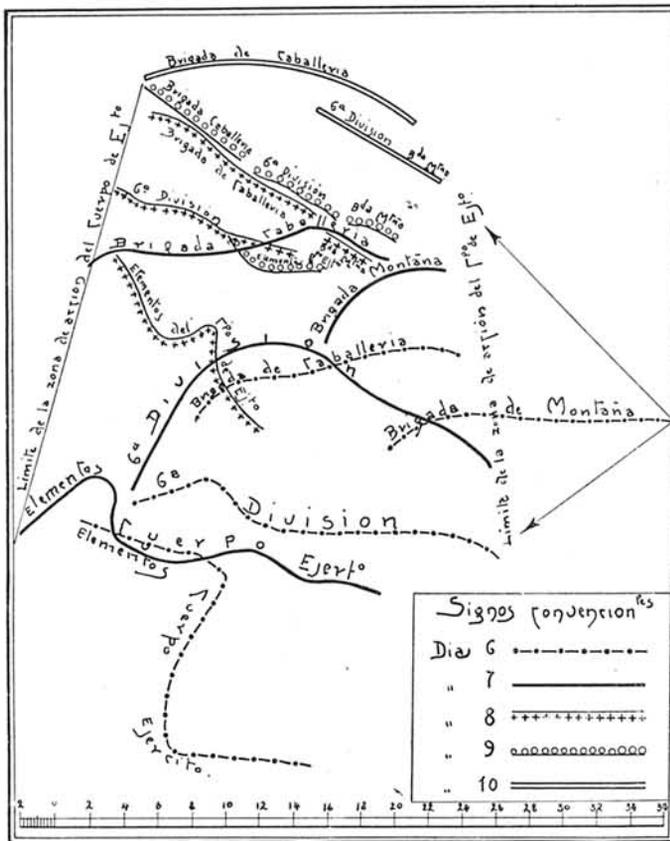
Croquis núm. 5. — Esquema con el dispositivo de ataque del Cuerpo de Ejército para el día 10.

pesada para efectuar un reglaje y vigilancia de tiro y misiones fotoaéreas de itinerarios verticales y de localización de fuerzas enemigas, señaladas y figuradas en el campo por paineles.

Finalmente, una patrulla debía acompañar y enlazar a la sexta División. La ejecución de las misiones y repartición de equipos era como en días anteriores, pero figurándose las posiciones de Artillería del enemigo por lienzos y paineles; se hizo un plan de investigación, repartiéndose por orden de urgencia las diferentes misiones asignadas entre los tres equipos de la patrulla, teniendo cada una determinada su misión.

La de acompañamiento de la sexta División corría su desempeño a cargo de una patrulla con ametralladoras y bombas con espoletas de retardo, que debía marchar a alturas de 30 a 100 metros, acompañando y protegiendo a las vanguardias en su movimiento de progresión, batiendo a los núcleos enemigos con bombas y fuego de ametralladoras y enlazando las vanguardias de cada agrupación con el Cuartel General divisionario, misiones todas que no se pudieron efectuar por el temporal.

Ocupada el día 9 la base de partida para el ataque de las tropas a las posiciones del enemigo, el día 10, la sexta División debía atacar frontalmente, según especifica el croquis número 5, mientras la brigada de Caballería, concentrada a la altura de Monzón, atacaría las fuerzas enemigas por retaguardia, procurando cortar su retirada.



Croquis núm. 6. — Situación diaria de los elementos avanzados de las unidades del Cuerpo de Ejército.

Durante el ataque, que comprendía tres fases: preparación de Artillería, avance de la Infantería, con tres tiempos de detención al conquistar cada objetivo, y persecución, tenían asignadas las escuadrillas misiones muy interesantes de la Aviación de cooperación, aparte de las ya ejecutadas en días anteriores: de acompañamiento y un bombardeo del grupo.

Durante la primera fase, un equipo debía reglar el tiro del grupo de Artillería a caballo, mientras que en la segunda el resto del grupo, formadas las escuadrillas en cuña de patrullas y a continuación una de la otra, debían bombardear las retaguardias y reservas enemigas, siendo protegido el grupo por la escuadrilla de caza, debiendo, una vez terminada esta misión, entrar en la de acompañamiento de la Infantería asaltante por patrullas aisladas.

Enseñanzas

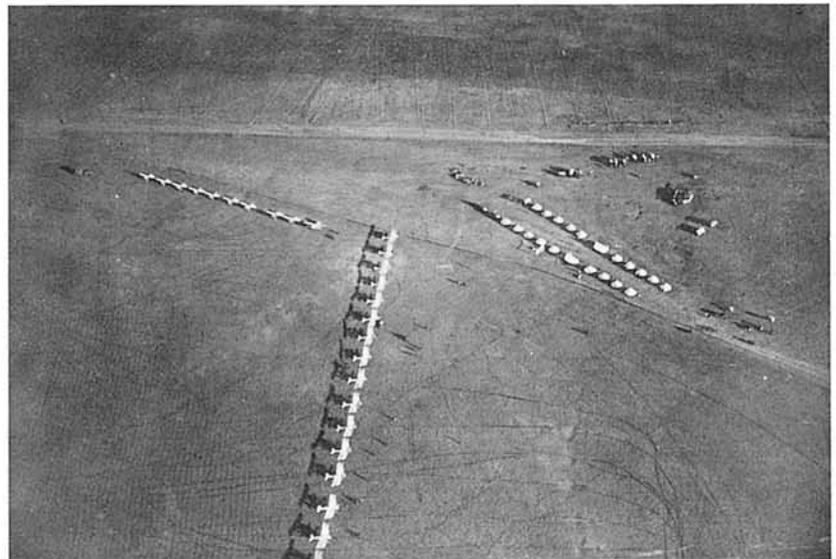
Si se tiene en cuenta la poca frecuencia de grandes maniobras militares en España, éstas se han caracterizado por la emulación y buen espíritu de las unidades actuantes y que nos hace ser optimistas y ver que los defectos observados en ellas, esa carencia de precauciones

contra la amenaza aérea y falta de enlace, son corregibles fácilmente; y creemos que para que ellas sean fecundas en resultados y enseñanzas, debía figurarse racionalmente al enemigo disponiendo el bando contrario de unos Cuarteles generales y tropas supuestas como medio de que funcionaran los planes de información y las marchas, estacionamientos y ataques tengan visos de mayor verosimilitud.

Si bien los medios precarios de transportes de que disponía el grupo fueron bastantes para asegurar su autonomía en las circunstancias favorables en que se encontraban, caso de que hubiese tenido que desplazarse, al continuar el avance del Cuerpo de Ejército, se hubiese visto en la imposibilidad de actuar con eficacia por la escasez del escalón automóvil para transportar su material, reservas de lubricantes y carburantes, ya que, como se dice antes, la autonomía durante las maniobras fué debida a las circunstancias excepcionales del aerodromo de Corcos en vías de comunicación.

En resumen: es preciso dotar a los grupos de Cooperación con el ejército de los elementos terrestres necesarios para que puedan desplazarse sin solución de continuidad en sus misiones; crear en los mandos y tropas el sentido de la amenaza aérea enemiga y de las ventajas inmensas que pueden obtener del enlace con la aviación propia, de que carecen, y, por último, establecer definitivamente el cargo de Jefe de Aeronáutica con jurisdicción sobre la aviación, aerostación y defensa contra aeronaves.

Es de esperar, además, por lo que respecta a Aviación, que en las próximas maniobras sean éstas de mayor envergadura, que se realicen en enlace de hidros con la Marina de guerra, que el tema abarque para nuestra fuerte Aviación independiente, no sólo la Península, sino el Norte de África y nuestros archipiélagos, que se verifiquen grandes concentraciones de aparatos para esas misiones independientes y que sean de doble acción.



Aerodromo de trabajo de Corcos Aguilarejo.